

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

Hermanos y hermanas:

Les voy a revelar un misterio:

no todos moriremos,

pero todos seremos transformados en un instante,

en un abrir y cerrar de ojos,

cuando suene la trompeta final.

Pues al resonar la trompeta,

los muertos resucitarán incorruptibles

y nosotros seremos transformados.

Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal,

se revista de incorruptibilidad e inmortalidad.

Y cuando nuestro ser corruptible y mortal

se revista de incorruptibilidad e inmortalidad,

entonces se cumplirá la palabra de la Escritura:

La muerte ha sido aniquilada por la victoria.

¿Dónde está, muerte, tu victoria?

¿Dónde está, muerte, tu aguijón?

El aguijón de la muerte es el pecado

y la fuerza del pecado es la ley.

Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria

por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.